

## U

UCAL, *pesaroso*, Prov. 30:1, e ITIEL, Dios es, probablemente dos discípulos de Agur, aunque tal vez estos nombres sean simbólicos de dos clases de pueblo a quienes se dirigía el hombre sabio.

UFAZ, nombre de una región donde se encontraba oro fino, Jer. 10:9; Dan. 10:5. Este nombre en hebreo se diferencia del de Ofir en una sola letra, y muchos por lo mismo creen que denota la misma región que este último.

ULAI, *agua pura*, el Eulaeus clásico, río de Persia, en cuya orilla cercana a la ciudad de Susa, tuvo Daniel aquella visión del carnero y el macho cabrío, Dan. 8:16. Este río, llamado comúnmente el Coaspés, se dividía en dos brazos a unas veinte millas al norte de Susa: uno de ellos, conocido con el nombre de Eulaeus, bajaba por el lado occidental de Susa, y desaguaba en el Kurún o Pasitigris que va a dar al Golfo Pérsico; y el otro llamado por lo general el Coaspés, y que actualmente tiene el nombre de el-Kerkhah, después de pasar también al oeste de Susa, corría hacia el Tigris. El lecho del Eulaeus, que tiene 900 pies de ancho, se halla seco en la actualidad.

ULA, *yugo*, nombre de un valiente príncipe de la tribu de Aser, 1 Crón. 7:39.

UMA, unión, nombre de una ciudad situada en los límites septentrionales de la tribu de Aser, Jos. 19:30. Actualmente se llama Abna esh-Shaub, y se halla seis millas al noroeste de Aczib.

UNCIÓN, I. El ungimiento era costumbre establecida entre los Hebreos y otras naciones orientales, y su omisión era señal de duelo, Isa. 61:3, Se ungián con aceite o unguento el pelo, la cabeza y la barba. Sal. 104:15; 133:2. En sus fiestas y regocijos se untaban todo el cuerpo; pero algunas veces sólo la cabeza o los pies, Sal. 23:5; Mat. 6:17; Juan 12:3. Era también una manifestación de respeto hacia los huéspedes, Luc. 7:38, 46, y un símbolo de prosperidad, Sal. 92: 10; Ecles. 9:8. Se creía que el untarse el cutis de aceite era saludable.

Se empleaba pues la unción en aquel tiempo, y se emplea todavía, como medicina, Mar. 6:13; Sant. 5:14; pero las curaciones milagrosas que los apóstoles efectuaban por medio de ella, no presentan fundamento alguno en que pueda apoyarse la ceremonia que practican los católicos-romanos poco antes de la muerte, y que llaman “extrema unción.” De esta ceremonia nada se oyó decir en la Iglesia sino hasta el siglo 12. Se practicaba también la unción de los cadáveres para preservarlos de la corrupción, Mar. 15:8; 16:1; Luc. 23:56. Los reyes y los sumo sacerdotes eran ungidos en su inauguración, y algunas veces los profetas, Ex. 29:7, 29; Lev. 4:3; Jue. 9:8; 1 Sam. 9:16; 1 Rey. 19:15, 16, así como también los vasos sagrados del tabernáculo y del templo, Exod. 30:26. Al rey Saúl se le llama “el ungido del Señor,” así como a David y Sedequías, 1 Sam. 24:6; 2 Sam. 23:1; Lam. 4:20, y a Ciro que fue exaltado por convenir así a los designios de Dios, aunque no fue ungido con aceite. Por igual razón, al sumo sacerdote se le llama “el ungido sacerdote.” Esta unción de las personas y cosas sagradas significaba que habían sido separadas para el servicio de Dios, y dedicadas a él, y la costosa y fragante mixtura destinada a este objeto era prohibida para los demás, Ex. 30:23-33; Ezeq. 23:41. Véanse Cristo y Mesías. Los cristianos son especialmente ungidos por el Espíritu Santo para el conocimiento y la santidad, 2 Cor. 1:21; 1 Juan 2:20, 27.

II. 1 Juan 2:20, 27. Se da también el nombre de unción, ungimiento, a la comunicación especial que Cristo hace de la influencia del Espíritu Santo a los creyentes, guiándolos a la posesión de toda verdad y

santidad. Actualmente se usa a menudo el mismo término para significar el auxilio divino que se recibe en la predicación, implicando algo mucho más elevado que la simple energía y el entusiasmo.

UNGÜENTO, hechos de varios ingredientes mezclados y hervidos, Job 41:31, eran muy usados por los antiguos Hebreos, no principalmente como medicamento, según se acostumbra entre nosotros, sino por gusto o regalo, Rut 3:3; Sal. 104:15; Cant. 1:3; Mat. 6:17; Luc. 7:46. Se usaba también en los funerales, Mat. 26:12; Juan 12:3, 7; 19:40. El perfume del ungüento se mezclaba comúnmente con aceite de olivo, y no con extractos volátiles y esencias. El ungüento sagrado se describe en Exod. 22:33. Este se usaba para ungir el tabernáculo, la mesa, los vasos, el candelero, el altar del incienso, el de los holocaustos y sus vasos, el lavadero y los sacerdotes, Ex. 29:7; 37:29; 40:9, 15; Sal. 133:2. Los ungüentos de los ricos eran hechos de ingredientes muy costosos, y su fragancia era altamente elogiada, Isa. 39:2; Amós 6:6; Mat. 26:7-9; Juan 12:5. Véase Unción.

UNICORNIO, *de un cuerno*, en griego *monokeros*, palabra que ha servido de traducción a la hebrea *reem* en la versión de los Setenta. El término hebreo significa derecho, y no alude de manera alguna al número de cuernos. El *reem*, en las Escrituras, se menciona por lo general juntamente con los ganados, Isa. 34:6, 7, y se cree ahora que era un animal grande de la familia del bisonte o del búfalo, el *Bos primigenius* o *aurocks*, ya extinto, de inmensa fuerza y ferocidad, semejante al toro silvestre representado tan frecuentemente en los monumentos asirios, y tan formidable adversario de los cazadores como el león.

UNIGÉNITO o único hijo, Lev. 7:12, título bíblico de Cristo, que sugiere una misteriosa relación entre él y el Padre, que no hay palabras humanas que puedan expresar debidamente, ni entendimiento finito que pueda comprender, Juan 1:14.

UÑA AROMÁTICA, ingrediente del incienso sagrado cuya fragancia perfumaba el santuario, Exod. 30:34. Se conjetura que significa el *Blatta Bizantina* de las tiendas, que se compone de la concha de una especie de almeja, y cuando se quema despiden un olor de almizcle. La mejor uña aromática se halla en el Mar Rojo, y es blanca y grande.

UPARSIN o UFARSIN, están dividiendo, palabra caldea en forma plural, de significación activa, y con una conjunción prefija, de un modo contrario a *peres*, que, aunque viene de la misma raíz, es un participio de significación pasiva, y quiere decir quebrado o roto, Dan. 5:25, 28.

UR, *luz*, l., la capital de los Caldeos, residencia de Taré, y lugar donde nació Abraham, Gén. 11:28, 31; 15:7; Neh. 9:7; Hech. 7:2-4. Hace mucho tiempo que fue identificada con la ciudad de Orfa, que se halla en la parte noroeste de la Mesopotamia, y que tiene una población de 40.900 habitantes compuesta de Turcos, Árabes, Kurdos, judíos, y Cristianos armenios. Tanto los judíos como los Musulmanes la honran como la primera patria que tuvo Abraham.

Hay un estanque cerca de allí que lleva el nombre del patriarca, y una cueva en que se dice que habitó, la cual se halla cubierta por una mezquita especialmente venerada. Otras autoridades han situado a Ur en Warka, en la Mesopotamia meridional, 120 millas al sudeste de Babilonia. Véase Erec. Algunos geógrafos más modernos se inclinan a situarla en Mugheir, cerca de la orilla occidental del Eufrates, un poco más arriba del punto en donde este río se une con el Tigris, a 125 millas del Golfo Pérsico. Esta región de la Babilonia meridional parece haber sido la antigua Caldea, así como la situada al norte era Mesopotamia, Job 1:17; Isa. 13:19; 43:14. Las ruinas de Mugheir cubren un espacio de 1,000 yardas de largo por 800 de ancho, y consisten en un gran número de terraplenes pequeños rodeados de

innumerables tumbas, y de los restos de un templo muy antiguo edificado en varios periodos. En cada uno de los ángulos interiores de este, se han encontrado cilindros y planchas con el registro de una serie de reyes, desde Uruk por el año 2230 A. C., hasta Nabonnedus por el de 540 A. C. Este fue el último de los reyes babilónicos, y se asoció en el gobierno a su hijo mayor, Baltasar. Véase Baltasar. La región que se extiende alrededor de Mugheir, es ahora un pantano inhabitable.

II. Nombre del padre de uno de los guerreros de David, 1 Crón. 11:35.

URBANO, perteneciente a una ciudad, Rom. 16: 9, Romano discípulo de Pablo, compañero suyo en el cumplimiento de sus trabajos cristianos.

URI, ígneo, I., hijo de Ur y padre de Bezaleel de la tribu de Judá, Exod. 31:2; 35:30; 38:22; 1 Crón. 2:20; 2 Crón. 1:5.

II. Nombre de uno de los proveedores que Salomón tenía en Galaad, 1 Rey. 4:19.

III. Nombre de uno de los porteros del templo después de su restauración, Esdras 10:24.

URÍAS, *la luz de Jehová*, Mat. 1:6. I., Heteo que se contaba entre los 37 guerreros principales o valientes de David, 2 Sam. 23:39; 1 Crón. 11:41, marido de la hermosa Betsabé a quien amaba entrañablemente, 2 Sam. 12:3. Tenía su casa en Jerusalén, cerca del palacio real, 2 Sam. 11:2, y era un patriota noble e hidalgo que rehusó pasar la noche en su casa por ser tiempo de guerra, cuando David le instaba a que lo hiciera, esperando ocultar por ese medio el crimen que había cometido, vers. 9-13. Después, en una batalla librada contra los Amonitas, fue expuesto villanamente a una muerte segura, por orden de David, quién de esa manera se apoderó de Betsabé, vers. 16-27; 12:9-15.

II. Nombre de un sumo sacerdote durante el reinado de Acaz, y el cual se supone sucedió a Azarías en el reinado de Uzías, y tuvo a su vez por sucesor a otro Azarías en el reinado de Ezequías. Isaías le llama "testigo fiel," Isa. 8:2; pero cometió una falta al construir, a petición del rey, Exod. 27:1-8; 38:1-7, un altar según el modelo del que el monarca había visto en Damasco, el cual era diferente del prescrito por la ley, y en dar a ese altar un lugar de honor en el santo templo, 2 Reyes 16:10-16; comp. 23:12; 2 Crón. 28:23-25.

III. Nombre de un sacerdote que existió después de la cautividad, Esd. 8:33; Neh. 3:4, 21.

IV. Nombre del hijo de Semeí, profeta fiel de Cariat-jearim, perteneciente a la tribu de Judá, en tiempo del rey Joaquín, Jer. 26:20. Confirmó las predicciones de Jeremías en contra de Judá, y habiendo huido a Egipto en busca de refugio contra la cólera del rey, fue de allí enviado de nuevo a Jerusalén por Faraón-necao a quien se le pidió su extradición. A su regreso fue asesinado de una manera infame, y sepultado sin honores ningunos, Jer. 26:20-23. Compare 2 Rey. 24:4.

V. Nombre de uno de los sacerdotes que ayudaron a Esdras cuando leyó al pueblo el libro de la ley, Neh. 8:4.

URIEL, *fuego de Dios*, I., nombre del padre de Uzías. Era Levita de la familia de Coat, 1 Crón. 6:24.

II. Uno de los jefes de los Coatitas en tiempo de David, y el cual se distinguió en el traslado del arca de la casa de Obed-edom a Jerusalén, 1 Crón. 15:5, 11.

III. Nombre del padre de la esposa favorita de Roboam, nieta de Absalón, 2 Crón. 11:20, y madre de Abías, 2 Crón. 13:2.

URIM y TUMIM, *las luces y perfecciones, o la luz y la verdad*, nombre del medio establecido por la Divinidad para dirigirle preguntas, y que por su significado deja comprender que las revelaciones eran verdaderas. Debió de ser conocido de los judíos en un periodo anterior al en que se menciona por primera vez en las Escrituras, Exod. 28:15-30. Se colocaba dentro o encima del pectoral del sumo sacerdote, Lev. 8:8, y es probable que este lo tenía puesto siempre que llevaba el efod, puesto que se usaba fuera de este último, Núm. 27:21; 1 Sam. 14:3; 23:9, 11; 30:7, 8; 2 Sam. 2:1; y siempre que el sumo sacerdote pedía la dirección de Dios, Jue. 1:1; 20:18, 28; 1 Sam. 14:18, 19. Le fue otorgado como una prerrogativa especial a la tribu "santa" o consagrada de Leví en la sucesión de sus sumos sacerdotes, Deut. 33:8, 9; pero no se menciona más después de la época de Abiatar, 1 Sam. 23:6-12; 28:6; 2 Sam. 21:1, y estuvo perdido por algún tiempo durante la cautividad, Esd. 2:63; Neh. 7:65. Compare Juan 11:51. El rey Saúl trató de adquirir informes por medio de él, pero no obtuvo contestación, 1 Sam. 28:6. Parece que el Terafim reemplazó, aunque sin la debida autorización, al Urim, Ezeq. 21:21; Zac. 10:2. No se sabe de qué materia o de qué forma eran el Urim y el Tumim, ni de qué manera revelaba el Señor su voluntad por medio de ellos. Según Josefo y los Rabinos, las doce piedras del pectoral formaban ese oráculo divino; y algunos conjeturan que revelaban la voluntad de Dios emitiendo un brillo extraordinario. En opinión de otros, las palabras Urim y Tumim, o más bien el sagrado nombre de Jehová grabado en una lámina de oro, o en una o dos piedras preciosas, comp. Apoc. 2:17, y colocadas dentro del racional, formaban el oráculo. Cuando había que usar el Urim y Tumim para consultar al Señor, si esto pasaba en Jerusalén, el sumo sacerdote se ponía sus vestiduras, y dirigiéndose al lugar santo, se ponía de pie frente a la cortina que separaba a este del lugar santísimo, y entonces volviéndose hacia el arca y el propiciatorio donde se manifestaba la presencia de la Divinidad, proponía el asunto sobre el cual deseaba adquirir "luz y verdad." Véase Racional.

USURA o LOGRO es una palabra que en sentido bíblico quiere decir solamente rédito o interés, pues que antes no se le daba el mal significado que ahora tiene, Luc. 19:23. Los judíos estaban en libertad de exigir cierto interés a los extranjeros, Deut. 39:19, 20, pero les estaba prohibido el cobrarlo entre sí, Exod. 22:25, pues se les habían dado instrucciones respecto de que prestaran dinero, etc., sólo animados por un sentimiento de fraternidad, "no esperando de ello nada," Deut. 15:7-11; Luc. 6:33-35. La exacción de la usura propiamente dicha, hebreo *devorar*, es a menudo censurada, Neh. 5:7, 10; Sal. 15:5; Prov. 28:8; Jer. 15:10; Ezeq. 22:12, 14. Algunas veces se tomaban los terrenos en hipoteca con un interés excesivo, Lev. 25:36, 37; Ezeq. 18:8, 13, 17. Este abuso fue improbadado por Nehemías 5:3-13, y por nuestro Señor, Luc. 6:30-35; pero no eran censurados los préstamos de dinero con un interés moderado, Mat. 25:27. El código mosaico se adaptaba a un pueblo que no era comerciante; con todo, sus principios de equidad y caridad son de obligación perpetua y universal.

UVAS, el fruto de la vid. Las uvas de Palestina eran muy hermosas, de gran tamaño y de muy buen sabor, Núm. 13:24. Sucede en la actualidad en ese país, y probablemente siempre ha pasado lo mismo, que en el vino que se fabrica se emplea sólo una pequeña parte del producto anual de los viñedos. El Dr. Robinson dice: "Ningún vino se hace de los viñedos tan extensos de Hebrón, excepto un poco que fabrican los judíos." Cuando las uvas están todavía verdes se preparan de varias maneras para usarlas como alimento; y se secan al sol, o se conserva su jugo en botellas para tener todo el año una bebida ácida y vegetal, Núm. 6:4. Las uvas maduras pueden conseguirse en Siria por cuatro o cinco meses, Lev. 26:5; y cuando la estación termina, se cuelgan muchas en racimos convenientemente protegidos, y

permanecen sin secarse durante todo el invierno. Las uvas son sumamente baratas, y forman una parte no pequeña del alimento común. Las uvas maduras se ponen también a secar hasta convertirlas en pasas; y se hace uso de estas cuando se acaban las uvas colgadas, hasta que haya otra cosecha. El jugo exprimido se hace hervir para formar un jarabe llamado dibs, que todas las clases del pueblo usan mucho como condimento.

Además de la ley que protegía el crecimiento de las parras por tres años, (véase primicias), había otra que exigía a los judíos que dejaran a los pobres la rebusca de sus viñedos, Lev. 19:10, 23. La ley permitía también al que pasaba por un viñedo cortar algunas uvas para comérselas allí mismo, pero no que se llevara algunas, Deut. 23:24. En todas partes encontramos pruebas de la admirable benignidad que caracterizaba la legislación mosaica.

Un viñedo despojado de casi todos los racimos que formaban su tesoro, era una imagen que se empleaba mucho para denotar la desolación, Isa. 17:6; 24:13; Abd. 5. Véase Vid.

“Uvas silvestres” eran el fruto de una vid silvestre, probablemente el *Vitis labrusca* de Lineo. Su fruto se llama *oenanthes* o vino corriente. Nunca se madura, y sirve sólo para hacer agraz con su jugo. En Isa. 5:2, 4, Dios se queja de que habiendo plantado a su pueblo como una vid escogida, una excelente planta, y del cual por lo mismo tenía derecho a exigir buen fruto, ese pueblo produjese sólo uvas silvestres, fruto de mal olor y de mal gusto.

UZA, *fuerza*, I., nombre de uno de los hijos de Aod, de la tribu de Benjamín, 1 Crón. 8:7.

II. Nombre del dueño del lugar en donde Manasés y Amón fueron enterrados. Era aquel un jardín, cerca del palacio real, 2 Rey. 21:18, 26; 2 Crón. 33:20.

III. Nombre de uno de los padres de los Netineos, Esd. 2:49; Neh. 7:51.

IV. Nombre de un Levita Merarita, 1 Crón. 6:29.

V. Nombre de un Levita, hijo de Abinadab; cayó muerto cuando el arca era conducida de Cariat-jarim a Jerusalén, después de haber permanecido veinte años en la casa de su padre, 2 Sam. 6; 1 Crón. 13. Era el segundo hijo de Abinadab, 1 Sam. 7:1, siendo Eleazar el primero, y Ahío el tercero. Iba andando al lado del arca cuando los bueyes tropezaron, y él la detuvo irreverentemente para que no cayese. Dios castigó en ese individuo la falta de miramiento que se había generalizado, y que se manifestó en la manera poco reverente de llevar el arca en un carro tirado por bueyes que la hacían tambalear, donde estaba descubierta a la vista, y se daba lugar a que se la tocara, comp. 1 Sam. 6:13-19, siendo así que según lo prescrito por la ley, debió haber sido completamente cubierta por los sacerdotes, y conducida con toda reverencia en hombros de los Levitas, por medio de largos palos, a fin de que no fuere vista ni tocada, bajo pena de la vida, Exod. 25:14; Núm. 4:5, 15, 19, 20. Compare 1 Crón. 15:2, 13, 15. Aquel lugar tuvo por mucho tiempo el nombre de Pe-res-Uza, “quebrantamiento de Uza,” 2 Sam. 6:8, y estaba cerca de la era de Quidón, *desastre*, o Nacón, *golpe*.

UZAI, *fuerte*, Neh. 3:25.

UZAL, *saliendo*, nombre del sexto hijo de Joctán, Gén. 10:27; 1 Crón. 1:21. El lugar en donde vivía ha sido identificado por algunos escritores judíos, con Sana en Yemen, Arabia Feliz, distante 150 millas de Aden,

y 100 del Mar Rojo, y la cual es una ciudad grande situada en un lugar imponente, con fortificaciones, hermosas casas, minarettes, etc., y con una población de 15,000 judíos mezclados con Árabes.

UZI, *mi fuerza*, nombre de seis Hebreos, 1 Crón. 6:5, 6, 51; 7:2; 7:7; 9:8; Neh. 11:22; 12:19.

UZÍAS, *fuerza de Jehová*, I., nombre de un Levita Coatita, antecesor de Samuel, 1 Crón. 6:24, llamado Azarías en vers. 36.

II. Nombre del padre de uno de los proveedores y valientes de David, 1 Crón. 11:44; 27:25.

III. Nombre del décimo rey del reino de Judá, llamado Uzías en Mat. 1:8, 9. Reinó 52 años, 810-759 A. C. En su reinado tuvo lugar un fuerte terremoto, Amós 1:1; Zac. 14:5. Véase Azarías.

IV. Nombre de uno de los descendientes de Judá que vivió en Jerusalén después de la cautividad, Neh. 11:4.

V. Nombre de un sacerdote fiel en tiempo de Nehemías, Esd. 10:21.

UZIEL, *fuerza de Dios*, nombre de seis Hebreos, a saber: 1. Uno de los hijos de Bela, de la tribu de Benjamín, 1 Crón. 7:7. 2. Un Levita, hijo de Coat, Exod. 6:18, 22; Lev. 10:4; Núm. 3:27; 1 Crón. 23:12, 20; 26:23. 3. Un músico, hijo de Hernán, 1 Crón. 25:4, llamado Azareel en vers. 18. 4. Un Levita, hijo de Jedutun, 2 Crón. 29:14. 5. Un capitán belicoso de la tribu de Simeón, que acabó de subyugar a los Amalecitas derrotados por Saúl y por David, 1 Crón. 4:42. 6. Uno de los que reconstruyeron los muros de Jerusalén, Neh 3:8.